



## Dios no tiene todo bajo control



Los llamados que respondieron

**U**na clave **fundamental** para todo estudiante Bíblico, es tener presente que La Biblia constituye Su propio contexto, dentro del cual se explica a Sí misma, siendo ahí donde debe ser entendida. Esto indica que los versículos o pasajes de Escritura sobre un mismo tema, no pueden contradecirse entre sí.

En la Enseñanza anterior aprendimos que Dios eligió tener una Familia desde antes de la fundación del mundo, pero Él no elige “a dedo” a quienes hayan de ser Sus hijos. Él controla que se cumplan los requisitos de admisión a Su Familia, habiendo dado a conocer el Evangelio del Señor Jesucristo; pero cada persona tiene, bajo su propio control, la decisión de aceptar o no esta bendita y amorosa invitación.

Efesios 1:4 y 5:

4 Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él. 5 en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.

Nuestra salvación y llamamiento santo nos fueron dados en Cristo Jesús antes de la fundación del mundo. Sin embargo, cuando nos fue presentado el Evangelio tuvimos que aceptarlo para que Dios nos haga miembros de Su Familia.

Hubo una ocasión en la que el Señor Jesús se encontraba en el Templo enseñando, y vinieron los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo preguntándole con qué autoridad enseñaba. El Capítulo 21 del Evangelio de Mateo, registra que el Señor procede a referir unas parábolas a los presentes; entre ellas, relata la de los dos hijos, uno obediente y el otro no; y también la de los labradores malvados. Estas parábolas y la que estudiaremos, estaban referidas a la casa de Israel y su rechazo del Mesías. En el Capítulo 22, continuando con la misma tónica, les enseña la así llamada: “parábola de la fiesta de bodas”.

Mateo 22:1-14:

1 Respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo: 2 El reino de los cielos...

Si bien es cierto que Jesús se dirigía a Israel antes del día de Pentecostés, igualmente es importante que prestemos atención pues habla del mismo Reino de Dios del que formamos parte Sus hijos.

...es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; 3 y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir.

Aquí habla de todos los profetas/siervos que “el rey” envió para invitar a los convidados. Hoy día nosotros somos los encargados de invitar a las personas al Reino de Dios, y lo hacemos proclamando el nombre del que será Rey de ese Reino: nuestro Señor Jesucristo.

4 Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. 5 Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; 6 y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron. 7 Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. 8 Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. 9 Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. 10 Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados. 11 Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. 12 Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. 13 Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujiir de dientes. 14 Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.

Hay que recordar que las parábolas<sup>1</sup> enseñan **una determinada cosa**, y a menudo contienen algunas exageraciones para enfatizar el punto que pretenden enseñar. Esta parábola nos muestra los esfuerzos y los sacrificios que hace este rey para que mucha gente venga a la boda que él preparó para su hijo. Con gran facilidad podemos concluir que el rey representa a Dios, y el hijo a nuestro Señor Jesucristo. Este rey hizo de todo para anunciar aquella boda, invitando a mucha gente. Lo mismo hace nuestro querido Padre para anunciar Su Reino y el nombre de nuestro Señor Jesucristo. De esta manera las personas pueden creer haciendo lo cual no se perderán, lo que equivale a decir que tendrán vida por siempre. Lamentablemente, a pesar de los muchos esfuerzos de Dios y de todos nosotros, pocos serán escogidos.

<sup>1</sup> Bullinger, Ethelbert W. *Figures of Speech Used in the Bible Explained and Illustrated*. Baker Book House, Grand Rapids, Michigan EEUUA. 1968 Pág. 751

No tenemos cómo saber si las personas rechazarán al Evangelio, pero no hay que dejar de sembrar la Palabra del Reino. Recuerde que usted es tan sólo **un** fotograma<sup>2</sup> en la vida de la persona a quien le habla del Señor Jesús.

Fuimos llamados igual que el resto de los seres humanos; **todos** son llamados, pero no todos responden. En una manera de decir, los hijos de Dios somos los “llamados·que·respondieron”.

2 Timoteo 1:9:

Quien [se refiere a Dios] nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

El énfasis que pone este versículo en la gracia hablando de nuestra salvación, es magnífico. Su llamamiento es santo, y al aceptarlo nosotros, nos salva. Su propósito es ir completando Su Familia con aquellos que aceptan Su llamamiento.

Romanos 8:28-30:

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Veremos que esta cláusula “son llamados”, se refiere a los que fueron llamados **y** respondieron al llamamiento que Dios hizo a toda la humanidad, entregando a Su Hijo<sup>3</sup>. El versículo 30 aclara acerca de quiénes son estos “llamados”.

30 Y a los que predestinó [*proorizō*], a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

El Padre no justificó ni glorificó a toda la humanidad, sí les dio la posibilidad de ser hijos Suyos a todos; es decir que llamó a todos sin excepción. Aquellos que respondieron fueron hechos, por Él mismo, Sus hijos; y en ese acto, los justifica y glorifica. Esto tiene más sentido aun cuando dice: “los que conforme a su propósito son llamados”. ¿Cuál es Su propósito? Que todos los hombres sean salvos, que tengan vida por siempre. Entonces, si bien todos en el mundo son “llamados”, sólo aquellos que confesaron al Señor Jesús podríamos denominarlos: “llamados especiales”, pues esos son: “los llamados que respondieron”.

29 Porque a los que antes conoció [*proginōskō*], también los predestinó [*proorizō*] para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

<sup>2</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 553 *Llevando a la gente a Cristo como Familia*

<sup>3</sup> Juan 3:16

Este “conoció” es un conocimiento que enfatiza la sabiduría infinita de Dios, Quien es como un arquitecto que conoce íntimamente el edificio de su propio diseño con todos los detalles: el piso, el techo, la luz ingresando a los distintos ambientes, el “encuentro” de una pared con otra, los accesos y salidas... El arquitecto “ve en su mente” el producto terminado antes de que se ponga el primer ladrillo. Ciertamente, no podemos pensar de Dios menos que de un arquitecto.

La palabra traducida “conoció<sup>4</sup>” sería mejor traducida como “pre conoció”, bien podríamos decir que “conoció de antemano”, que es algo que Dios puede hacer. Aquí dice que fuimos “pre-conocidos”, no conocidos, seríamos “tangiblemente conocidos” en el futuro, una vez que existiéramos, y ahí es cuando decidimos confesar al Señor Jesús como Señor y creer en nuestro corazón que Dios le levantó de los muertos. Dios ha “pre-conocido” a Su gente y en “su mente” de amor de Padre nos ha revestido de gloria aún antes de nacer.

La palabra traducida “predestinó” proviene del griego *proorizō*, aunque “predestinó” puede no ser una buena traducción, siendo que tenemos la libertad de elegir. Según entendemos por la definición de “destino”, si nuestra vida estuviera predestinada, no haría falta confesar y creer, no haría falta orar, no haría falta elegir, etc. La palabra griega denota “predeterminar”, “designar o establecer con anterioridad”, “señalar con anticipación”. Entonces no es “predestinación” sino que, aquellos que Dios supo, por Su conocimiento anticipado, que aceptarían Su invitación, Él iba a querer que fueran según la imagen de Su Hijo Jesús. Esto es lo que Dios quiere de Sus hijos, que sean como Jesús<sup>5</sup>.

El Creador creó todo para que se conforme a Su hijo, Su máximo representante en la Tierra. No obstante Satanás ha usurpado y pervertido los poderes de este mundo. Por ahora él gobierna y controla como un maldito Zar de esta era. Él controla por medio de gobernar a sus secuaces sin respeto alguno por Dios ni por Sus hijos. Él dicta la marcha de las cosas en este mundo, sin importar los horrores que le esperan en el Día del Juicio. En el medio de este caos hay quienes, humilde y agradecidamente confesamos a Jesús como Señor, y deseamos que nuestra vida sea para la alabanza de la gloria de la gracia de Dios.

El concepto filosófico de lo que la gente entiende como “destino”, no puede ser aplicado a Dios ni a Sus planes pues Él otorgó a la humanidad el libre albedrío. Los conceptos de “destino” y “libre elección” se excluyen mutuamente.

◀ Destino 🌸 Libre elección ▶

<sup>4</sup> La palabra griega es *proginōskō* que según Vine (en e-Sword) quiere decir: conocer antes, de antemano.

<sup>5</sup> Puede estudiar la Enseñanza N° 536 *¿Qué quiere Dios de nosotros?*

Ya hemos estudiado que Dios estableció anticipadamente que algunas cosas sean inamovibles, pero Él no “pre selecciona” a los “actores” sin el consentimiento de ellos. Por ejemplo, Él trazó el plan de redención, pero no preseleccionó a María ni a Jesús sin que le importara lo que ellos desearan. Cuando apareció en escena María, Dios necesitó de la libre voluntad<sup>6</sup> de ella para que formara parte del plan de redención teniendo al Mesías en su vientre. Todo haría pensar que Dios sabía que iba a ser ella y que también sabía que ella aceptaría, pero no la “predestinó”. Lo mismo ocurrió con nuestro Señor<sup>7</sup>. Dios necesitó de las libres voluntades de estas personas para llevar adelante Sus planes para la humanidad, de otro modo no habría libre elección.

30 Y a los que predestinó [*proorizō*], a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Desde el punto de vista secular, es decir no desde el punto de vista de las Escrituras, hay varias definiciones, acepciones o explicaciones de lo que es el “destino”. Una de ellas dice: Se conoce como destino la fuerza sobrenatural que actúa sobre los seres humanos y los sucesos que éstos enfrentan a lo largo de su vida. El destino sería una sucesión inevitable de acontecimientos de la que ninguna persona puede escapar. La existencia del destino supone que nada ocurre por azar sino que todo tiene una causa ya predestinada, es decir, los acontecimientos no surgen de la nada sino de esta fuerza desconocida. La corriente filosófica del determinismo señala que todos los pensamientos y acciones humanas se encuentran causalmente determinados por una cadena de causa y consecuencia. Para el determinismo fuerte, no existe ningún suceso que sea azaroso, mientras que el determinismo débil sostiene que existe una correlación entre el presente y el futuro sometida la influencia de sucesos aleatorios. Para muchas religiones, el destino es un plan creado por Dios que no puede ser alterado por los seres humanos. El cristianismo, en cambio, no cree que exista una predestinación absoluta y sostiene que Dios ha dotado al hombre del libre albedrío (el poder para tomar sus propias decisiones)<sup>8</sup>. Otro diccionario define a destino como: Hado, divinidad o voluntad divina que regula de una manera fatal los acontecimientos futuros, encadenamiento de los sucesos considerado como necesario y fatal, circunstancia o situación a que una persona o cosa ha de llegar inevitablemente<sup>9</sup>. Por tanto, si “predestinó” tuviera el sentido que le da el mundo, no se podría llegar un entendimiento que sea claro y lógico de este versículo.

A manera de comparación, podríamos decir que *proginōskō* es conocer con antelación y *proorizō* determinar con anticipación. En este contexto *proginōskō* es el conocimiento anticipado de Dios acerca de Su Iglesia y *proorizō* se refiere a Su deseo y determinación de que los miembros individuales que elijan al Señor Jesús, tengan una conducta como la de

<sup>6</sup> Lucas 1:38: Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

<sup>7</sup> Lucas 22:42: diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

<sup>8</sup> <https://definicion.de/destino/>

<sup>9</sup> *Diccionario Enciclopédico Ilustrado Larousse*, Editorial Planeta Internacional S. A., 1992. Pág. 741

este maravilloso varón tan digno de ser imitado. Estos “llamados que respondieron” fueron justificados y glorificados.

## Recapitulación

El pecado de Adán dañó la raíz del vínculo que Dios diseñó y deseó que hubiera entre Él y Sus herederos en este planeta. A lo largo de los años, Dios dio la posibilidad a algunos de entre los Suyos, que tuvieran una comunicación regular y fluida con Él, pero nunca como después del día de Pentecostés del Siglo I. A partir de ese entonces, el vínculo entre el Padre y cada uno de Sus hijos es permanente e indisoluble. Lo que hizo posible esta maravilla proveniente de las entrañas del amor de Dios fue la redención obtenida por Él mediante la entrega voluntaria del Señor Jesús. Entonces, los redimidos tenemos una relación espiritual íntima con nuestro Creador, y de esta manera podemos participar decisivamente en el restablecimiento de algún grado de balance en la Tierra. Eso fue lo que ocurrió cuando Jesucristo calmó la tempestad<sup>10</sup>, cuando caminó sobre el agua<sup>11</sup>, cuando revivió a Lázaro<sup>12</sup>, cuando le dio vista al ciego<sup>13</sup>, cuando le dio sanidad a la mujer con flujo de sangre<sup>14</sup>, y en general haciendo los bienes y sanidades que hizo durante su ministerio a Israel<sup>15</sup>.

Dios no envía desgracias de ningún tipo a las personas, ni el Covid<sup>16</sup>, ni los tsunamis, terremotos, maremotos, erupciones volcánicas, o algún tipo de enfermedad o muerte. En nuestras vidas, todos los seres humanos tendremos que confrontar de una u otra manera adversidades de distinta naturaleza e intensidad y de variados matices de dolores. Pérdidas parciales o totales, enfermedades, rompimientos, “corazones rotos”, defraudaciones, robos etc. Todo esto se debe a que hay una guerra espiritual que no vemos, pero de la que sabemos por información de la Palabra de Dios<sup>17</sup> o por Discernimiento de espíritus.

Esta guerra comenzó desde antes de Adán y Eva, cuando Satanás se rebeló contra Dios. No obstante, nuestros “padres primeros”, de alguna manera complicaron las cosas al haber tomado partido en favor de Satanás entregándole la potestad de los reinos de la Tierra.

<sup>10</sup> Mateo 8:23-27 | Marcos 4:35-41 | Lucas 8:22-25

<sup>11</sup> Mateo 14:25

<sup>12</sup> Juan 11:43

<sup>13</sup> Juan 9:1-12

<sup>14</sup> Lucas 8:43-48

<sup>15</sup> Hechos 10:38

<sup>16</sup> Al momento que esta Clase estaba siendo presentada (abr/may 2021) la humanidad estaba bajo restricciones de circulación debido a la pandemia del virus COVID-19 que para estos entonces había cobrado unas 3.120.000 vidas.

<sup>17</sup> Efesios 6:12

1 Juan 5:19:

Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

El mundo está en esa condición: “bajo el maligno”, desde que Adán le transfirió al diablo la potestad sobre los reinos de la Tierra.

Lucas 4:5 y 6:

5 Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. 6 Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.

Parece increíble, pero el diablo a veces dice la verdad; aunque lo hace de una manera manipulativa, con el grado más alto de deshonestidad que sea posible. Aquí, por ejemplo, lo que le dijo a Jesús era y sigue siendo verdad.



Dios nos invita a que lo elijamos porque nos ama y quiere lo mejor para las personas. Dios desea fervientemente y recomienda repetidamente a los seres humanos, en Su Palabra que lo elijan, que elijan Sus caminos, Sus mandamientos. **Dios quiere obediencia porque obedecerle es el mejor estado del ser humano.** Hoy el hombre está lejos de Dios, pero su diseño es el “hombre de la mano y cuidado del Creador”. De tal manera que, estando lejos de Dios, el hombre está “rengón”, es como si fuera un “trípode” al que le falta una pata.

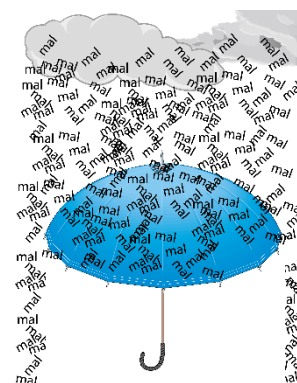
Job 22:23:

[Elifaz le dijo a Job:] Si te volvieres al Omnipotente, serás edificado; Alejarás de tu tienda la aflicción.

Salmos 73:27 y 28:

27 Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán; Tú destruirás a todo aquel que de ti se aparta.

Nunca está de más recalcar que esta forma de referirse a Dios: “Tú destruirás...”, es la forma de hablar en el Antiguo Testamento. El hecho de apartarse de Dios es algún tipo de destrucción. No debe ser tomado literal. Dios se encuentra en el “polo opuesto” de destruir a nadie. En cambio Él es como un techo protector sobre quienes lo respetan; la destrucción está fuera de ese techo. Cuando uno, por su libre voluntad, se sale de debajo de ese techo, lo que encuentra es la destrucción que hay en el mundo. Todo tipo de desgracia está en control del diablo y es como un diluvio continuo. Cuando uno está debajo y lo más al centro del



paraguas que Dios provee a los obedientes, ni se salpica. Cuando uno sale de ahí abajo, la “lluvia” lo moja. Dios no está en control de la “lluvia” ni de nuestra decisión de quedarnos dentro o fuera del “paraguas”. No es que empieza a “llover” cuando uno sale, sino que “llueve” de continuo por eso nuestro querido Padre nos invita e invita a que entremos debajo del paraguas y que nos quedemos ahí. Pero el control sobre entrar y quedarnos es puramente nuestro.

28 Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; He puesto en Jehová el Señor mi esperanza, Para contar todas tus obras.

¿Qué hallan de malo en Dios que la gente no quiere ir a Él? Incluso en ocasiones, alguno de Sus mismos hijos, una vez que conocieron Sus bendiciones no quieren obedecerle. Uno se pregunta eso y también se lo preguntó Jehová expresado por la boca de uno de Sus fieles, Jeremías.

Jeremías 2:5-7:

5 Así dijo Jehová: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos? 6 Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová, que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo por el desierto, por una tierra desierta y despoblada, por tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varón, ni allí habitó hombre? 7 Y os introduje en tierra de abundancia, para que comieseis su fruto y su bien; pero entrasteis y contaminasteis mi tierra, e hicisteis abominable mi heredad.

Dios desea que lo obedezcamos, que andemos en Su Palabra y que lo reconozcamos en nuestras vidas. ▶ ▶ Hay que tener **mucho** cuidado con esto, pues...

**Del conjunto de nuestras elecciones dependerá lo que evidenciamos en la Tierra**

Nosotros deseamos evidenciar a nuestro Padre y a nuestro Señor Jesucristo en nuestras acciones.

Dios nos busca y desea tener la mayor cercanía posible con Su creación más elevada, el ser humano. Desea que le oremos, que lo participemos de nuestras cosas, que le pidamos y le agradezcamos, que reconozcamos Sus bendiciones, que le demos alabanza y gloria por Sus muchas acciones en nuestro favor. No solamente desea esto de Sus hijos, sino también de las personas por quienes dio a Su Hijo unigénito para que, si creen en él, no se pierdan y tengan vida por siempre.

Cuanto más obedezcamos, oremos, proclamemos el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo sobre la Tierra los propósitos de Dios se harán más evidentes. De esta manera habrá más cosas que reflejen la



naturaleza de Dios y Su inmenso deseo de bien que tiene para repartir con excesiva abundancia.

Deuteronomio 4:5-8:

5 Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. 6 Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta. 7 Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? 8 Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?

▶ ▶ ¡Fíjese si será importante tener una conducta que glorifique a Dios! La gente que no lo conoce puede desear conocerlo... **o no,**

**¡por lo que ve en usted!**

Acabamos de citar un pasaje del Antiguo Testamento, aunque no es muy diferente a la necesidad que hay hoy día de que seamos una “muestra” de lo que Dios puede hacer en Cristo por las personas cuando creen.

2 Corintios 3:2 y 3:

2 Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; 3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

Nosotros somos “cartas vivientes”. Piense, cuando la gente lo ve a usted viviendo y actuando frente a ellos, ¿qué ve? ¿Usted representa con la manera en la que vive [no con lo que habla] los pensamientos de Dios?

Jeremías 29:11-14:

11 Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. 12 Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; 13 y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. 14 Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar.

Si las personas hacen caso omiso de Dios, si no le prestan atención, si lo ignoran, por lógica consecuencia estarán fortaleciendo el poder del diablo.

En general las personas representan con sus conductas a aquello en lo que creen. Si amamos a Dios procuramos hacer Su Palabra en la que creemos y sin lugar a dudas representaremos el carácter de nuestro Padre.

Proverbios 11:23:

El deseo de los justos es solamente el bien; Mas la esperanza de los impíos es el enojo.

**Tanto nuestra acción como nuestra inacción, en la Palabra de Dios generan resultados.** No hay que perder de vista que estamos estudiando algo **muy importante**. Estamos documentando en la Palabra de Dios que Él no tiene todo bajo control, por eso Su invitación continua a que lo obedezcamos. Nosotros deseamos los bienes de Dios en nosotros y en las personas. Por eso nos conducimos según vamos aprendiendo en Su Palabra.

Juan 10:10:

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

El contexto de este versículo es muy claro, se refiere a quienes vinieron antes que el Señor y asaltaron a las ovejas, no se refiere al diablo sino a los fariseos “falsos pastores” del rebaño. Eso sí, esos salteadores tenían y tienen las características que tiene el diablo a quien ellos representan. Jesús dijo que su venida fue para que tengamos una clase de vida que antes de que él viniera, no hubiésemos tenido ni siquiera en nuestras imaginaciones. Habla de una vida de abundante plenitud espiritual, no significa abundancia mundana, de cosas del mundo. Hay mucha gente que tiene muchas posesiones, una gran “abundancia mundana”, pero no tiene a Dios. En cambio, un creyente puede carecer de muchas cosas, pero si tiene una verdadera y vital relación con Dios, tiene este tipo de vida abundante, mientras que otro creyente tiene muchas casas y autos y ropa costosa, joyas, etc. y no tiene esa relación que el Señor vino a hacer disponible, no tiene una vida abundante, Bíblicamente hablando. Viviendo conforme a la vida de abundancia que nuestro Señor Jesucristo vino a hacer disponible será como daremos el mejor testimonio al mundo a la misma vez que estaremos “haciendo bien” al mundo. No serán las abundancias del mundo que tengas, las que darán testimonio al mundo, sino la abundancia en plenitud espiritual que manifiestes, lo que dará testimonio al mundo.

Dependiendo de lo que hagamos, será a quien estaremos dando poder en nuestras vidas: al bendito Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo o al dios de este mundo. Es importante que reconozcamos qué parte tenemos en este mundo desgraciado, caído y alejado de Dios. ¿Cuál es mi incumbencia en los asuntos de Dios que la Tierra y el mundo necesitan

desesperadamente que yo ejerza? Siendo que soy un hijo de Dios, lo que yo haga o no haga se trasladará en beneficio o perjuicio no sólo en mi vida, sino alrededor mío, en la Tierra sobre la que habito.

Proverbios 11:10, 11 y 14:

10 En el bien de los justos la ciudad se alegra; Mas cuando los impíos perecen hay fiesta. 11 Por la bendición de los rectos la ciudad será engrandecida; Mas por la boca de los impíos será trastornada.

14 Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Mas en la multitud de consejeros hay seguridad.

¿Acaso alguno ve que alrededor suyo se lo considere a Dios, se lo obedezca y honre? ¿Alguien ve que se lo reconozca como merece? ¿O simplemente se acuerdan de Él para culparlo de alguna desgracia o para pedir ayuda y de inmediato volver a olvidarlo?

Efesios 2:8-10:

8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

El control de Dios está sobre la preparación que hizo de esas buenas obras. Hacerlas requiere de nuestro control y de Su gracia. Ahora una pregunta importante: ¿Hago yo las buenas obras que dice la Biblia que puedo hacer, preparadas de antemano para que yo ande en ellas? Si no las hago... ¿qué estoy haciendo? ¿Manifiesto una vida abundante de plenitud espiritual? ¿Cómo contribuyo al bien común si no ejerzo mi parte en el Cuerpo de Cristo? ¿Participo en los propósitos de bien de Dios?

Por esto es **tan** importante que despertemos a la necesidad que el mundo tiene de que nosotros representemos a Dios, de que nosotros seamos como nuestro valiente Señor Jesucristo que dio su vida para que hagamos una diferencia con nuestras acciones.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro | Daniel Zírpola

Esta Enseñanza fue presentada por Eduardo Di Noto mediante Zoom el domingo 2 de mayo de 2021.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>18</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer o en theWord de Costas Stergiou. excelentes programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio<sup>19</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

<sup>18</sup> La Santa Biblia Antigua y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>19</sup> Hechos 17:11